

'Siding'

Revestimientos de fachadas en madera contrachapada

El «siding» es un revestimiento exterior ampliamente utilizado en EE.UU.. Se forma con tableros contrachapados con encolado fenólico con gran versatilidad a la hora de amoldarse a distintas superficies y texturas, y que en manos del proyectista se convierte en un importante elemento de acabado con múltiples posibilidades. Este revestimiento decorativo resulta interesante porque permite su combinación con otro tipo de materiales, como el hormigón, el estuco¹ o el ladrillo, y por ofrecer diferentes tipos de texturas: unas más toscas como el aserrado o el escobillado y, otras, lisas en relieve, o con una capa superpuesta de densidad media (MDO) especial para pintar; así como por permitir la elección de distintos anchos, intervalos de ranuras, e incluso la forma de éstas (angostas, en canal, profundas...).

Su peso es ligero, es fácil de manejar y las dimensiones de los tableros son grandes, 122 x 244 centímetros, aunque también es muy usual el recubrimiento a base de laminas, con bordes cuadrados o biselados, con longitudes de hasta 4880 mm y ancho de 305 mm, sin que ello suponga pérdida de estabilidad dimensional.

Las especies más utilizadas en estos tipos de tableros son el pino de Oregón, el pino amarillo del Sur, con espesores que oscilan entre 8.5 mm y 16 mm. También cabe destacar su resistencia al fuego, ya que empleándolo junto a un tablero de yeso de 16 mm, además de añadir resistencia a cortante, puede evitarse la colocación de papel transpirante si las juntas verticales se ensamblan a media madera o a tope cubier-

Instalación de laminas de tablero contrachapado «Lap Siding» de 12,5 mm de grosor sobre tablero de viruta orientada «OSB».

ta con listones; y todo ello, sin que disminuya de una hora en resistencia al fuego (RF-60).

En cuanto a composición y calidades, éstas quedan avaladas por la marca registrada 303 de la APA. Sus exigencias se basan en cuatro criterios básicos: idoneidad para la construcción, estabilidad dimensional, duración de la adhesión y acabado: exigencias que han sido superadas por este revestimiento, además de por lo que se indica más adelante, a través de la gran resistencia y rigidez que presenta, ya que es el resultado de laminaciones cruzadas con adhesivos completamente impermeables, aseguran tanto su resistencia en ambas direcciones al rajado o al asti-

llado, como su durabilidad para absorber y distribuir cargas, y soportar toda clase de inclemencias climáticas a lo largo del tiempo.

Aún así, y a pesar de lo dicho, debe siempre disponerse una terminación adecuada que permita su permanencia a la intemperie, para lo cual existen diferentes grados de protección, según el acabado elegido: el tinte opaco, altamente pigmentado, que sólo deja ver la textura de la madera y oscurece los nudos, o bien tinte de color sólido, a base de aceite o emulsión de látex; este último requiere la aplicación previa de un imprimante para evitar la aparición posterior de manchas. Son los tintes opacos como los de látex acrílicos en colores sólidos, los que proporcionarían mejor protección al tablero. Estos acabados, ya sean aplicados en fábrica o en obra, tienen una gran uniformidad en el tiempo y un mantenimiento dilatado.

En caso necesario, la madera en autoclave se tratará en au-

toclave con protectores a presión y posteriormente con los sellantes que exija su acabado definitivo. Al estar expuestas a gran oscilación higroscópica, las fibras extremas de los cantos deben estar selladas. En cuanto a su acopio y manejo deben almacenarse en lugar seco y mantenerse protegido de los efectos del sol antes de la aplicación del acabado.

La marca registrada APA indica mediante un sello de características, las pautas a seguir sobre la colocación de los tableros, que puede ser tanto vertical como horizontal. Si se colocan verticalmente, puede hacerse directamente sobre los montantes (pies derechos estructurales) o sobre tablero OSB u otro cerramiento de madera. En el primer caso habría que tener en cuenta la separación inter-eje de estos elementos estructurales en tramos «24 oc» o «16 oc», en función que la distancia entre los pies derechos sea de 61 ó 45 centímetros respectivamente. Si por

el contrario se coloca sobre otro tablero que le sirve de base a un tablero previo, APA recomienda un mayor espaciamiento entre hileras verticales de clavos. Por último, la colocación de los tableros en horizontal requiere que

Tablero tipo «Siding» con recubrimiento de densidad media (MDO) especialmente indicado para acabados con pintura. El tablero con acabado tipo madera aserrada y listones decorativos está disponible en grosores de 15 y 16 milímetros, generalmente en pino amarillo y pino Oregón.

Diferentes tipos de revestimiento exterior. De arriba abajo:

- *Tablero de pino amarillo ranurado, textura aserrado tosco especificación T1-11.*
- *Sobre tablero contrachapado acabado decorativo con tablero de fibras duro.*
- *Lamas de OSB recubiertas de un papel fenólico preacabadas (color gris)*
- *Lamas de panel textura tosca.*

las juntas estén apoyadas en rastreles de madera.

Para su puesta en obra se debe guardar una separación del terreno de 150 mm y una junta entre paneles de 3 mm en todos sus bordes para permitir la hinchazón que pueda provocar la absorción de humedad. El clavado de los tableros tanto en sus bordes como en los apoyos intermedios respetan las distancias especificadas en cada modalidad. Para evitar tensiones a los planos de acabado, se fijan primero ligeramente las esquinas, para continuar con el clavado de arriba hacia abajo de cada pieza. Este revestimiento ofrece una

gran versatilidad, mantenimiento mínimo, peso reducido, carencia de problemas de instalación y no tiene limitaciones en cuanto a su adecuación a distintas superficies, lo que permite un juego estético difícil de obtener con otros materiales y por ello a tener en cuenta a la hora del diseño.

JOAQUÍN BELTRÁN DEL CORRAL
ARQUITECTO

¹ En el sentido americano, es decir, tres capas de enfoscado.